



BUSCANDO EL BIENESTAR DE LA CIUDAD A TRAVÉS DEL VOTO



**CHURCH AMBASSADOR
NETWORK OF TEXAS**

INITIATIVE OF **THE DANIEL IMPACT**

CHOOSE WELL *2026*

Como seguidores de Cristo, sabemos que nuestra ciudadanía definitiva está en el cielo (Filipenses 3:20). Al mismo tiempo, la Escritura nos recuerda que Dios nos ha colocado —de manera intencional y con propósito— dentro de comunidades específicas. Al igual que los exiliados mencionados en la Escritura, somos llamados a vivir fielmente donde estamos, buscando el bienestar (*shalom*) de nuestra ciudad y sirviendo como embajadores de Cristo en los lugares que Dios nos ha asignado (1 Pedro 1:1; 2 Corintios 5:20).

Ese llamado da forma a la manera en que pensamos acerca de nuestras responsabilidades cotidianas, incluyendo cómo nos relacionamos con el gobierno. Una manera práctica de buscar juntos el bienestar de nuestra ciudad es mediante una participación reflexiva al voto.

CINCO MANERAS DE BUSCAR EL BIENESTAR DE NUESTRA CIUDAD A TRAVÉS DEL VOTO

1 Buscamos el bienestar de nuestra ciudad votando por líderes que sirvan mejor a nuestras comunidades.

La instrucción de Dios a los exiliados en Babilonia sigue teniendo relevancia hoy:

“Y busquen el bienestar de la ciudad adonde los he desterrado, y rueguen al Señor por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar.”

JEREMÍAS 29:7 (NBLA)

El gobierno es una institución establecida por Dios, y Romanos 13 nos dice que quienes sirven en el gobierno son Sus ministros. Cuando el gobierno funciona bien, es una bendición para todas las personas. Por eso, cuando votamos, tenemos la oportunidad de procurar el bienestar de nuestras comunidades, nuestro estado y nuestra nación.

2 Buscamos el bienestar de nuestra ciudad promoviendo un liderazgo piadoso.

La Escritura conecta el carácter de los líderes con la condición de las personas a quienes sirven.

“Cuando los justos aumentan, el pueblo se alegra; pero cuando el impío gobierna, el pueblo gime.”

PROVERBIOS 29:2 (NBLA)

Aunque ningún candidato es perfecto, podemos considerar en oración cuáles líderes reflejan de manera más constante valores alineados con la justicia, la rectitud y la humildad delante de Dios.

3 Buscamos el bienestar de nuestra ciudad apoyando políticas que conduzcan a la vida.

Dios presenta a Su pueblo opciones claras con consecuencias reales:

“Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos contra ustedes de que he puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia.”

DEUTERONOMIO 30:19 (NBLA)

El gobierno es una institución que crea leyes. Cuando se trata de la ley, Dios no se enfoca simplemente en lo correcto o incorrecto; se enfoca en la vida y la muerte. Votar nos permite apoyar políticas que promuevan la vida, protejan la dignidad humana y contribuyan al bienestar a largo plazo de las familias y las comunidades.

4 Buscamos el bienestar de nuestra ciudad modelando una forma bíblica de dialogar sobre los asuntos públicos

La manera en que nos relacionamos unos con otros —especialmente cuando estamos en desacuerdo— es importante. Si queremos ser luz en nuestra cultura, debemos aprender a seguir el ejemplo que Pablo nos presenta en 2 Timoteo y establecer el objetivo correcto, que no es tener la razón, sino conducir al arrepentimiento.

“El siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido...”

2 TIMOTEO 2:24-26 (NBLA)

Mientras hablamos sobre elecciones y asuntos públicos, tenemos la oportunidad de reflejar a Cristo mediante la mansedumbre, la paciencia y la disposición a escuchar, confiando en que Dios obra en los corazones y las mentes.

5 Buscamos el bienestar de nuestra ciudad honrando y orando por quienes están en autoridad.

La Escritura nos llama a interceder constantemente por nuestros líderes:

“Exhorto, pues, ante todo que se hagan plegarias, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en autoridad...”

1 TIMOTEO 2:1-4 (NBLA)

La oración mantiene nuestros corazones firmemente anclados en la soberanía de Dios y nos recuerda que el cambio duradero proviene, en última instancia, de Él.